



## E&Y se refuerza en consultoría

El negocio de la auditoría no atraviesa su mejor momento. Por supuesto, la crisis es la principal responsable de que este departamento pese cada día menos en los ingresos de las firmas de servicios profesionales. Pero no es la única. Las empresas perciben cada día más la función del auditor como una *commodity*, capaz de aportar poco valor añadido a su negocio. Conscientes de esta situación, los revisores de cuentas llevan años pidiendo que el legislador, tanto en España como a nivel europeo, refuerce sus funciones y que éstas se extiendan a asuntos como la prevención de riesgos empresariales, el cumplimiento normativo y el control sobre el gobierno corporativo. Sin embargo, mientras esto no suceda, las firmas deben velar por sus cuentas de resultados. Y lo hacen reforzando áreas de negocio más resistentes a la crisis y que, además, sean percibidas por los clientes como productos de valor añadido, como la asesoría en transacciones y de la consultoría de operaciones. Ernst & Young, tradicionalmente muy fuerte en auditoría y menos en consultoría, no es una excepción y, desde 2010, ha puesto en marcha un ambicioso plan para reforzar su negocio de consultoría, que, de momento, se ha plasmado en la compra de Ambers y en la incorporación de parte del equipo español de Galgano.